

## Un oasis de arte y naturaleza

El turismo es un sector estratégico en la economía de la comarca de Calatayud, un territorio lleno de arte y naturaleza

R. P.  
CALATAYUD

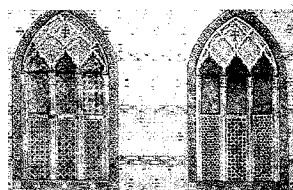
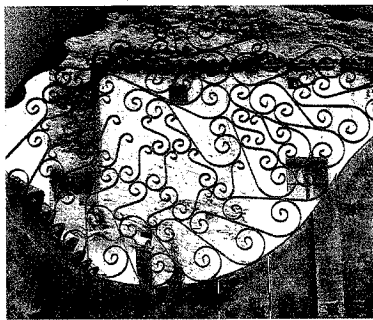
La comarca bilbilitana, con la ciudad de Calatayud al frente, se ha consolidado como un referente en el turismo de interior en Aragón. La proximidad que ofrecen sus buenas comunicaciones por tren y carretera, y, ante todo, el extraordinario compendio de arte, historia, gastronomía y naturaleza, han hecho de Calatayud y su comarca un destino cada vez más valorado. La ciudad bilbilitana atesora un amplio catálogo de puntos de interés, desde el yacimiento romano de Bilibilis a una amplia oferta hotelera que ha sabido combinar modernidad y sabor histórico, con hospederías cuyas estancias acumulan siglos de vida, hoteles y restaurantes en los que la parada y fonda se hacen obligadas.

En el patrimonio artístico, recorrer las calles de Calatayud supone sumergirse en siglos de historia, desde los restos islámicos del siglo VIII —fecha en la que se construyeron las primeras fortificaciones del recinto amurallado— hasta el espléndido barroco de la iglesia de San Juan El Real, en la que Goya dejó el trazo de su pintura, pasando por el mudéjar de San Andrés, el de la Colegiata de Santa María —con su claustro gótico, la majestuosa torre y la portada plateresca—, la colegiata manierista del Santo Sepulcro —casa matriz de esta orden de caballería en España— y los palacios renacentistas, barrocos y neoclásicos repartidos por calles y plazas. Las calles de los barrios altos conservan la tipología originaria. Por el Puente Seco se llega hasta lo que fue la judería —se conserva su sinagoga, convertida en iglesia de Consolación tras la Reconquista— y desde la Rúa y la calle San Miguel se asciende por las calles que llegan a los castillos de Ayud y del Reloj.

### Gastronomía, termalismo...

Para el descanso, el ocio y el deporte abundan las opciones, desde el campo de golf municipal de 18 hoyos a las decenas de establecimientos hosteleros en los que la gastronomía típica y la cocina de autor comparten protagonismo con el arte de la tapa.

La Sierra Vicor, las riberas que surcan Calatayud o las Hoces del Jalón

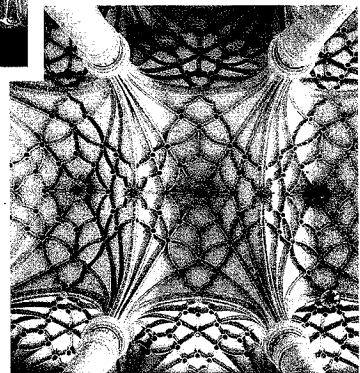


BEGOÑA PÉREZ/FABIÁN SIMÓN/ABC  
Portada plateresca de la colegiata de Santa María y casa de la judería vista a través de una reja de forja. A la izquierda de estas líneas, tabla gótica del Museo de Santa María y celosías de la iglesia de Tobed. A la derecha, bóveda de crucería estrellada en la iglesia de Fuentes de Jiloca. Sobre estas líneas, la colegiata bilbilitana del Santo Sepulcro durante una ceremonia de esta orden de caballería

son ejemplos de la naturaleza que arropa a la ciudad, ideal para disfrutar del paisaje y del paseo. Naturaleza y arte abundan en la comarca, en la que aflora con esplendor el arte mudéjar, pero también restos singulares de románico —excepcional en esta tierra por su historia— o de gótico.

El agua es otro gran recurso turístico de la zona, potencia nacional en termalismo, con balnearios que unen historia e innovación en Jaraba, Alhama de Aragón y Paracuellos de Jiloca.

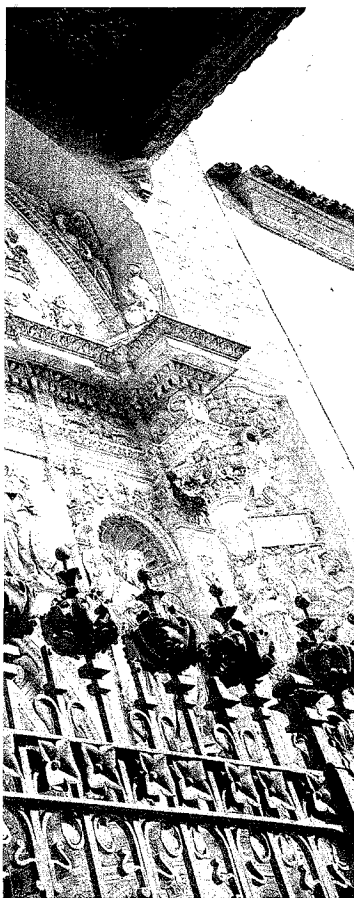
«El compendio de atractivos turísticos de esta comarca hacen de ella un destino de primer orden», afirma



el bilbilitano José Antonio Sanmiguel, diputado de Turismo de la DPZ, quien incide en la importancia de reforzar y coordinar esfuerzos con el Ayuntamiento y el gobierno comarcal para la proyección nacional de esta comarca como destino turístico. Una coordinación que se ejemplifica en la Feria de Muestras de Calatayud, el certamen que tiene lugar cada año con motivo de las fiestas patronales de septiembre y que, en esta ocasión, dispondrá de un stand conjunto de

promoción turística para el Ayuntamiento, la comarca y la DPZ.

El concejal bilbilitano de Turismo, José Manuel Gimeno, subraya igualmente la importancia de proyectar Calatayud en el exterior, para atraer tanto al turista particular como al de congresos y convenciones. Y todo ello con iniciativas que pongan en valor la oferta de la ciudad, como la que tuvo lugar con éxito hace escasos días, en el fin de semana denominado «Calatayud entre dos luces».



DOS MIL AÑOS, EN UN VISTAZO

## Calatayud potencia sus museos

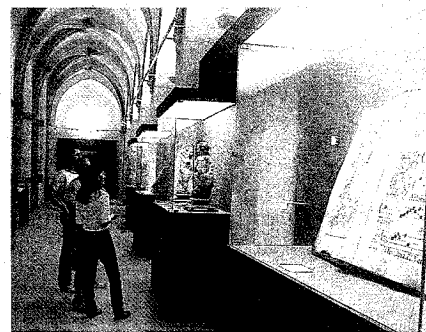
R. P.  
CALATAYUD

La ciudad de Calatayud cuenta con dos museos, uno público —el museo municipal situado en el antiguo convento de Carmelitas— y otro de la Iglesia —el ubicado en el claustro gótico de la colegiata de Santa María—. Ambos van a ser potenciados, según ha avanzado el concejal de Turismo, José Manuel Gimeno. El Museo de Calatayud, que atesora importantes fondos arqueológicos —sobre todo del yacimiento romano de Bilbilis— y arte contemporáneo, se refuerza tras haberse decidido que la oficina municipal de turismo tenga allí su ubicación definitiva.

También se ha previsto reajustar los horarios para facilitar las visitas. En cuanto al Museo de la Colegiata de Santa María, después de largo tiempo cerrado, reabrió sus puertas hace escasos días. Fue solo durante un fin de semana, en el que la ciudad

celebró la primera edición de la iniciativa turística denominada «Calatayud entre dos luces». Su apertura demostró el interés que despierta un museo lleno de arte sacro de primer orden. Recibió cientos de visitantes en un par de días.

Para que pueda permanecer abierto de forma habitual hace falta disponer de personal que se encargue de estar a su cuidado. Para ello, el Ayuntamiento se ha propuesto llegar a un acuerdo con la Colegia-

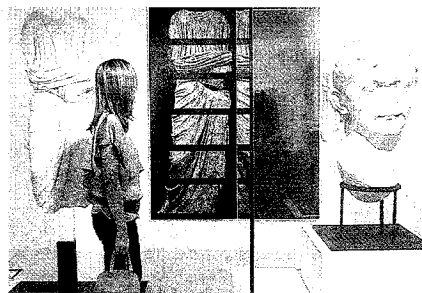


Museo de la Colegiata de Santa María

ta de Santa María y con un grupo de guías voluntarios, a fin de que, de esta forma, con un mínimo coste, pueda garantizarse la apertura regular de este museo. Se pretende

que, de aquí a final de año, esto quede resuelto, y desde el 1 de enero el Museo de Santa María disponga de un horario regular de visitas.

El claustro atesora decenas de piezas de arte sacro desde el siglo XV hasta principios del XX. Orfebrería, reliquias, ornamentos eclesiásticos, esculturas, códices y una rica muestra de pintura, entre cuyas firmas destaca la de Bayeu. Especial interés tienen las pinturas góticas, con espléndidas muestras dejadas en retablos que también se exponen en este museo cuyo edificio —el claustro gótico— es en sí mismo una destacada obra de arte.



Esculturas romanas en el Museo de Calatayud

B. P.